

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO: GT31-Antropología y políticas publicas

TÍTULO DE TRABAJO: Los modelos de intervención en un enfoque cognitivo para el análisis de las políticas públicas

1

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.

Pablo Gustavo Rodríguez. Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP)

Los modelos de intervención en un enfoque cognitivo para el análisis de las políticas públicas

Dr. Pablo Gustavo Rodríguez¹

Resumen

En el marco de los enfoques cognitivos para el análisis de las políticas públicas se expone una operacionalización de la noción de modelo de intervención desarrollada durante la investigación sobre “Las concepciones del desarrollo en los programas de promoción de emprendimientos productivos del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires (1990-2007)”².

Se propone entender a los modelos de intervención como dispositivos de gubernamentalidad en sentido foucaultiano consistentes en una combinación particular de principios orientadores y de prácticas o acciones de los programas sociales, que conforman una tecnología de gobierno orientada a modelar o remodelar los mecanismos de autorregulación de la conducta de los individuos.

Operativamente se definen como un conjunto de objetivos estratégicos, estrategias de intervención, tecnologías de gestión, instrumentos y objetos de intervención. Al mismo tiempo se postula que constituyen modelos mentales nativos identificables a partir del análisis del discurso de los sujetos que operan las políticas públicas y de los documentos oficiales que las definen.

Las técnicas de gobierno que conforman los modelos de intervención analizados se apoyan en una racionalidad política liberal que entiende a los seres humanos como sujetos autónomos, dotados de “aspiraciones a la autorrealización, [y] de la capacidad real o potencial de manejar su vida como una especie de empresa de sí mismos” (Rose, 2003, 232).

Estudio del que surge este trabajo

Esta ponencia da cuenta de un concepto desarrollado en el marco de mi trabajo de tesis doctoral sobre “Las concepciones del desarrollo en los programas

¹ Licenciado en Antropología y Doctor en Ciencias Sociales (UNLP).

² Realizada con el apoyo de una Beca de Formación Superior de la UNLP y que conducente a tesis doctoral.

de promoción de emprendimientos productivos del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires (1990-2007)”. El concepto aludido no es realmente nuevo pero sí la manera de definirlo, incluyendo su operacionalización para el análisis de políticas públicas desde un enfoque cognitivo.

En dicha investigación analicé documentos de doce programas provinciales de promoción de emprendimientos productivos que funcionaron entre 1989 y 2007, dependientes en forma sucesiva de seis organismos provinciales: Subsecretaría de Acción Social (SAS) del Ministerio de Acción Social (1984-1991), Subsecretaría de Organización Comunitaria (SOC) del Ministerio de Salud y Acción Social (1991-1994), Consejo Provincial de la Mujer (1991-1995), Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano (1995-2002), Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo (2002-2004) y Ministerio de Desarrollo Humano (2004-2007). Este organismo corresponde al actual Ministerio de Desarrollo Social (MDS).

Los programas considerados fueron: Programa Alimentario Integral y Solidario (PAIS), Programa Provincial de Microempresas (PPM), Manos Bonaerenses (MB), Mujer Isleña (MI), Mujer de campo (MC), Programa de Desarrollo Local (PRODEL), Programa Unificado de Estrategias Bonaerenses para la Organización (PUEBLO), Programa Provincial de Economía Social (Banca Social), Programa de Fortalecimiento Socioproductivo para Comunidades Rurales (Volver), Huertas Bonaerenses (HB), Iniciativas para el Desarrollo Local (IDL) y El Trabajo dignifica (ETD).

También analicé documentos de tres organismos internacionales que orientaron el diseño de los mencionados programas provinciales mediante consultorías y acciones de capacitación. Estos fueron el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los Congresos de Desarrollo Social de las Naciones Unidas.

Adicionalmente realicé y analicé entrevistas a funcionarios responsables de cada uno de los programas considerados, a empleados estatales que trabajaron en ellos y a consultores de los organismos internacionales que los asesoraron, capacitaron y/o evaluaron.

Analicé la noción de desarrollo como una categoría nativa o *emic* usada por los actores sociales (personas e instituciones) en su vida cotidiana, y no como una categoría teórica de las ciencias sociales. El enfoque teórico-metodológico articuló cuatro vertientes:

a) Un enfoque cognitivo de las políticas públicas que las entiende como esquemas conceptuales complejos y negociados por múltiples actores, consistentes en valores, estrategias, formas de acción e instrumentos que buscan responder a cuestiones aceptadas como problemas sociales (Hall, 1990; Surel, 2000). Implican una teoría del cambio social y actúan como “un sistema de creencias que guía las conductas públicas” (Puello-Socarrás, 2007).

b) Un enfoque inspirado en la obra tardía de Foucault que permite entender dichos esquemas como una forma de gobierno de los otros “a distancia”, a través de sí mismos, de origen neoliberal.

c) Un enfoque crítico de las relaciones entre cognición, discurso y sociedad inspirado en el análisis de discurso de orientación cognitiva de Teun van Dijk (1996a, 1996b, 2000).

d) Aportes de la teoría de la regulación, desarrollada para explicar las crisis del sistema capitalista, que permite entender cómo se articulan las estructuras cognitivas, sociales y económicas para “asegurar la compatibilidad de los comportamientos económicos descentralizados de las unidades de producción y de los individuos sin que dichos agentes se hayan puesto voluntariamente de acuerdo entre sí” (Neffa, 2008, 217).³

El objetivo de la investigación fue identificar los cambios y las continuidades en las concepciones acerca del desarrollo en los programas de promoción de emprendimientos productivos impulsados por el MDH entre 1989 y 2007, a nivel del enfoque y de las prácticas prescritas para la implementación de los programas.

Las principales nociones de desarrollo que se encuentran en el corpus son: desarrollo comunitario, desarrollo social, desarrollo humano y desarrollo local. El

³ Estos aportes no se consideran en el presente trabajo, dado que se utilizaron para dar cuenta del contexto histórico del objeto de estudio y no resultan pertinentes para los aspectos que aquí se exponen.

análisis buscó las diferencias entre ellas y en la manera de entender cada una de ellas entre las diferentes unidades de análisis (programas y organismos).

El análisis cognitivo de las políticas públicas

Esta propuesta surge de entender a las políticas públicas como “modelos conceptuales” o “marcos de referencia” cognitivos, explicativos y normativos que construyen de determinadas maneras la realidad social sobre la que se habrán de intervenir para modificarla en una dirección deseada.

La antropología cognitiva tiene una vasta trayectoria en el estudio de esquemas culturales y otros tipos de estructuras cognitivas compartidas socialmente (Casson, 1983; Rice, 1980) y Estela Grassi ya había señalado la idoneidad de su análisis para un estudio antropológico de las políticas públicas (Grassi, 1996).⁴

También Pierre Bourdieu (1997) en su artículo “Espíritus de Estado” llamó la atención sobre la dimensión cognitiva de las políticas públicas:

5 *“Las relaciones de fuerza más brutales son al mismo tiempo relaciones simbólicas y los actos de sumisión, de obediencia, son actos cognitivos que, en tanto que tales, ponen en marcha unas **estructuras cognitivas**, unas formas y unas **categorías de percepción**, unos **principios de visión y de división**: los agentes sociales construyen el mundo social a través de las **estructuras cognitivas** («formas simbólicas» como dice Cassirer, **formas de clasificación** como dice Durkheim, principios de visión y de división, otras tantas maneras de decir lo mismo en tradiciones teóricas más o menos alejadas) susceptibles de ser aplicadas a todas las cosas del mundo y, en particular, a las estructuras sociales.”*

*“[...] A través del marco que impone a las prácticas, el Estado instaura e inculca unas formas y unas **categorías de percepción y de pensamiento** comunes, unos **marcos sociales de la percepción, del entendimiento o de la***

⁴ “[...] importa recuperar una especificidad que le dio un sentido propio a la antropología y que se refiere a una dimensión de la realidad social que es [...] la dimensión simbólica o el ámbito de la cultura. (Grassi, 1996, 68).

De lo que se trata es de reconstruir los esquemas conceptuales orientadores de las acciones de aquellas personas con quienes se interactúa (conocimiento práctico) (ídem 75“.)

memoria, unas estructuras mentales, unas formas estatales de clasificación. Con lo cual crea las condiciones de una especie de orquestación inmediata de los *habitus* que es en sí misma el fundamento de una especie de consenso sobre este conjunto de evidencias compartidas que son constitutivas del sentido común” (Bourdieu, 1997, 115-116, 117. Negritas agregadas).

Como modelos mentales compartidos socialmente por los *policymakers*, los modelos de intervención pueden ser accedidos a partir de cualquier texto que los exponga (escrito u oral) debido a que existe una relación conocida entre cognición, discurso y sociedad a partir del concepto de ideología (van Dijk, 1996a, 1996b, 2000. Véase la figura 2):

“El marco teórico general de mi enfoque de la ideología se puede resumir en un triángulo formado por los conceptos Cognición, Sociedad y Discurso. O sea, en primer lugar, es necesario estudiar el estatuto, la organización interna y las funciones mentales de la ideología en términos de cognición social. En segundo lugar, las condiciones y funciones de las ideologías obviamente no son sólo cognitivas sino también sociales, políticas, culturales e históricas. Y en tercer lugar, las ideologías se forman, cambian y se reproducen en gran medida a través del discurso y la comunicación socialmente situados” (van Dijk, 2000a, 9).

6

Para van Dijk las ideologías son sistemas de creencias fácticas y evaluativas que conforman esquemas o modelos mentales residentes en la memoria semántica o social, representables como redes conceptuales que expresarían conexiones neuronales. Las creencias pueden representarse en forma simplificada como redes de proposiciones. En tanto los conjuntos de creencias, como las ideologías, se representan como diferentes tipos de esquemas (guiones, marcos, *scenarios*, mapas cognitivos, etc.).

Entre las creencias que integran las ideologías se encuentran también las actitudes y los valores. Las primeras son creencias evaluativas generales compartidas socialmente. Los segundos representan objetivos ideales por los cuales luchar reconocidos culturalmente que fundan un orden moral.

Mientras que los modelos mentales son de carácter personal y comportan las representaciones e interpretaciones subjetivas de acontecimientos derivados

de la experiencia individual, los esquemas descritos anteriormente son de carácter social o cultural y han sido objeto de estudio de la antropología cognitiva. Los modelos mentales son la interfaz entre las representaciones sociales compartidas y las prácticas personales.

El discurso del desarrollo tal como lo concibo en este trabajo no se limita a la definición del concepto, sino que incluye la prescripción de las prácticas necesarias para alcanzarlo. Vale decir, que no pretendo describir el desarrollo como mera idea sino como *técnica y práctica social* para promover a los pobres y desocupados convirtiéndolos en un determinado tipo de sujeto, plenamente desarrollado. De modo similar a como Foucault estudió las prácticas para el tratamiento de los enfermos, los locos, los criminales, etc., con las que se pretendía convertirlos en sujetos “normales”.

Los modelos de intervención como instrumento de análisis

En varios documentos de los programas provinciales analizados se expresan con cierta claridad algunos principios rectores que orientan estratégicamente sus prácticas, como participación, empoderamiento, focalización, flexibilidad, descentralización, integralidad, etc. El conjunto de estos principios caracterizan lo que los documentos del CPFyDH denominan el *modelo de gerenciamiento social*, o como lo llamaron algunos entrevistados su *modelo de intervención*.

La estrategia seguida en el análisis de los discursos relevados, inspirada en los trabajos de T. van Dijk, se orientó precisamente a identificar y caracterizar los modelos de intervención entendidos como modelos mentales sobre qué es el desarrollo y cómo debe ser promovido.

Para ello me he valido del concepto de **modelo de intervención** al que he definido como un dispositivo⁵ de gubernamentalidad en sentido foucaultiano

⁵ En las propias palabras de Foucault un dispositivo es:

[...] un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no-dicho, éstos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos. [...] El

consistente en una combinación particular de principios orientadores y de prácticas o acciones de los programas sociales, entre los que se pueden diferenciar objetivos estratégicos, estrategias de intervención, tecnologías de gestión, instrumentos y objetos de intervención. Es un *dispositivo* porque consiste en un conjunto heterogéneo de praxis, saberes, tecnologías, discursos, principios, etc. que buscan “administrar, gobernar, controlar y orientar” los comportamientos de los hombres en el sentido del desarrollo (Foucault, 2007).

Según Foucault, Habermas distinguió tres tipos de técnicas que los hombres utilizan para entenderse a sí mismos: de producción, de significación y de dominación. Él propuso agregar un cuarto tipo al que llamó *técnicas o tecnologías⁶ del yo* (o del sí mismo: del francés *soi*), a las que definió como aquellas:

“[...] que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia – o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.

8

“[...] Han sido las dos últimas, las tecnologías del dominio y del sujeto, las que más han requerido mi atención. He intentado elaborar una historia de la organización del saber respecto a la dominación y al sujeto. [...] Este contacto entre las tecnologías de dominación de los demás y las referidas a uno mismo es lo que llamo gobernabilidad.”⁷ (Foucault, 2008, 48-49, negritas agregadas).

La *gubernamentalidad* se define brevemente como “el gobierno de sí mismo y de los otros” (Foucault, 2010) o el gobierno de los otros a través de sí mismos.

dispositivo está siempre inscripto en un juego de poder (Foucault, 1977; citado en Agamben, 2005).

⁶ En el texto referido Foucault utiliza los vocablos técnica y tecnología en forma intercambiable. Por otra parte, conviene tener en cuenta que esta expresión es una traducción al castellano de la traducción al inglés que hicieron quienes transcribieron las conferencias que Foucault ofreció en francés en Vermont, EEUU, en 1981.

⁷ En la versión castellana del texto citado el traductor ha usado el vocablo gobernabilidad en lugar de gubernamentalidad, pero se trata sin dudas del último concepto. El mismo Foucault los usó en ocasiones en forma intercambiable, por ej.: “La gobernabilidad o la gubernamentalidad -perdonen estos barbarismos-...” (Foucault, 2007, 334).

Implica unas técnicas de gobierno o tecnología gubernamental fundada en una *racionalidad política* liberal que produce un *régimen de verdad*. Pero cuando Foucault habla del liberalismo no lo entiende como una ideología, teoría o filosofía, sino como una práctica o “como principio y método de racionalización del ejercicio del gobierno” (Foucault, 2007).

Un *régimen de verdad*, por su parte, es “la articulación con una serie de prácticas de cierto tipo de discurso que, por un lado, lo constituye como un conjunto ligado por un lazo inteligible y, por otro, legisla y puede legislar sobre esas prácticas en términos de verdad o falsedad” (Foucault, 2007, 35). Foucault dice que a partir del momento en que dichas prácticas se coordinan con un régimen de verdad pueden hacer que lo que no existía se convierta “en algo, algo que, no obstante, siguió sin existir” (ídem 36). Es decir, en una *realidad de transacción* (ídem 337): figuras que surgen en la interfaz entre gobernantes y gobernados, transitorias, históricas en el sentido de que no han existido siempre, pero que no por ello resultan menos reales. “No es una ilusión porque es precisamente un conjunto de prácticas, y de prácticas reales [...]”.

9

La apuesta de todas esas empresas [...] el acoplamiento serie de prácticas-régimen de verdad forma un dispositivo de saber-poder que marca efectivamente en lo real lo inexistente, y lo somete en forma legítima a la división de lo verdadero y lo falso”. (ídem 37).

En la obra de Foucault ese algo inexistente fue sucesivamente la locura, la enfermedad, la delincuencia, la sexualidad, etc. En este estudio es el desarrollo.

Es por eso que resulta importante considerar junto al concepto de desarrollo las prácticas prescritas para alcanzarlo, pues es la articulación de ambas instancias la que constituye el dispositivo de gubernamentalidad que denomino *modelo de intervención*. En sus estudios Foucault no intentó realizar una historia de las ideas en sí mismas, sino de las prácticas y tecnologías de *subjetificación*,⁸ de producción histórico-social de subjetividad, como mecanismo de (auto)regulación social de la conducta individual.

⁸ Rose define la subjetificación como “todos esos procesos y prácticas heterogéneos por medio de los cuales los seres humanos llegan a relacionarse consigo mismos y los otros como sujetos de cierto tipo” (Rose, 2003, 215, 219).

Los modelos de intervención como dispositivos de gubernamentalidad son programas para modelar o remodelar los mecanismos de autorregulación de la conducta de los individuos en base a pre-supuestos sobre los seres humanos como sujetos autónomos, dotados de “aspiraciones a la autorrealización, de la capacidad real o potencial de manejar su vida como una especie de empresa de sí mismos”, y constituyen un *régimen del yo* (Rose, 2003, 232). Son “fórmulas de gobierno que permiten a los sujetos llegar a reconocerse en las prácticas que los gobiernan” (ídem 244).

Como dije anteriormente, postulo que un modelo de intervención consta de cinco tipo de componentes:

Los **objetivos estratégicos (OE)** son fines en sí mismos, estados finales o condiciones que se pretenden alcanzar por ser considerados valiosos, en el sentido de ser un valor público, como la equidad, la inclusión, la integración social, la eficiencia, la autonomía o autogestión de sujetos activos, la sinergia o la sustentabilidad.⁹

Las **estrategias de intervención (EI)** son modos de abordaje o formas de perseguir los objetivos antedichos. Son los criterios generales, los grandes lineamientos o los principios metodológicos que orientan la acción, por oposición a las operaciones, para regular los comportamientos de las personas de conformidad con los objetivos estratégicos. Algunas estrategias pueden ser: la integralidad, la solidaridad, el protagonismo, el asociacionismo, el autoempleo, la empleabilidad, la participación, la flexibilidad, el fortalecimiento del tejido social o de la sociedad civil o la promoción de la organización comunitaria.

Cabe aclarar que no debe asimilarse esta noción de estrategia a la que usa Pierre Bourdieu en la entrevista titulada "De la regla a las estrategias" (Bourdieu 1993), y que define como líneas *objetivas* orientadoras de las prácticas (Gutiérrez, 2005, Wilkis, 2004). Bourdieu entiende las estrategias como una regularidad en las prácticas individuales, derivada del sentido del juego que tienen los agentes sociales. El sentido del juego no es necesariamente consciente ni ajustado a una

⁹ El sentido otorgado aquí a objetivos estratégicos se aproxima a lo que Rose (2003, 223) llama *teleologías*.

prescripción o norma explicitada y codificada, no surge de la norma estadística ni es producto de la elección racional.

Al contrario de las "estrategias prácticas" preconscientes de Bourdieu, que están inscriptas en la práctica de los sujetos, las estrategias de intervención que describo en este trabajo aparecen formuladas en forma explícita en los documentos y entrevistas. Son declamadas como artículos de fe, expresadas como declaraciones de intención políticamente correctas, y recomendadas como "buenas prácticas". Aunque nada garantiza que las prácticas observadas efectivamente se guíen por ellas. Incluso podrían diferir notoriamente. Representan los principios de diseño de los programas analizados. Se trata de "principios" en el sentido que le da a este término el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE): el de "Norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta".

Las **tecnologías de gestión (TG)** son conjuntos de conocimientos que, como un saber-hacer especializado, se aplican a la realización de una serie de operaciones sistemáticas. Algunos de ellos provienen del campo profesional de la administración de empresas, como la planificación (participativa o estratégica), la externalización o tercerización (*outsourcing*), la focalización (*targeting*), o la descentralización. La noción de *tecnologías de gestión* es de uso corriente en las ciencias de la administración (Bustos Coral, 2007; Rigby, 2011) y la acepción que recibe en este trabajo es muy cercana, con la diferencia de que aquí son consideradas tecnologías en el sentido que Foucault (2008) le da a las "tecnologías del yo", vale decir, como componentes de un dispositivo de gubernamentalidad.

Los **instrumentos de intervención** no son fines ni principios directivos sino artefactos más concretos que constituyen un medio para alcanzar los objetivos estratégicos. Pueden ser formas organizativas como los Consejos de Desarrollo de la Comunidad, las Unidades Técnicas Locales o los comités de crédito; materiales de uso administrativo como los formularios de solicitud y los registros de beneficiarios, o productos como los microcréditos, los subsidios, la capacitación o la asistencia técnica. La mayoría de ellos se aplican en correspondencia con

alguna tecnología específica. Por ej. Los Consejos son instrumentos de gestión asociada, un taller puede ser un instrumento de planificación participativa y un fondo rotatorio un instrumento de acceso al crédito.

Finalmente, los **objetos de intervención (OI)** son aquellos fenómenos, dimensiones o aspectos de la realidad social sobre las que se pretende operar para modificarlos. Algunos ejemplos de tales objetos son la desocupación, la pobreza, la vulnerabilidad, la informalidad, el riesgo social, la calidad de vida, las condiciones de vida, el territorio, el despoblamiento, las necesidades de la población objetivo, etc. Pero el más importante de todos los objetos de intervención es la subjetividad de los destinatarios de las acciones que promueven el desarrollo.

La Figura 1 muestra un esquema conceptual de las relaciones entre los diferentes tipos de componentes de los modelos de intervención. A modo de ilustración, las tablas 1 a 5 presentan los principales componentes identificados en el corpus del estudio referido.

Tabla 1. Principales objetivos estratégicos

Ampliación de la base empresarial	Equidad
Autonomía-autogestión-sujeto activo	Equilibrio macroeconómico
Bienestar-prosperidad	Gobernabilidad - estabilidad
Crecimiento económico	Inclusión social
Eficacia	Integración social
Eficiencia	Responsabilización
Empoderamiento	Sostenibilidad

Tabla 2. Principales Estrategias de Intervención

Flexibilidad	Económicas:
Fortalecimiento	• Asociativismo
Integralidad	• Autoabastecimiento
Participación	• Autoempleo
Protagonismo	• Empleabilidad

Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> • Emprendedorismo • Generación de empleo • Generación de ingresos • Subsistencia
Organización Comunitaria	
Redes	
Capital social	

Tabla3: Principales Tecnologías de Gestión

Evaluación-seguimiento-monitoreo Descentralización Tercerización, externalización (outsourcing) Focalización (targeting) (Nueva Gestión Pública o por resultados) (Gerencia(miento) social)	Planificación <ul style="list-style-type: none"> • P. estratégica • P. participativa • Diagnóstico participativo o comunitario • Proyectos Gestión asociada <ul style="list-style-type: none"> • Articulación de actores • Nueva institucionalidad
--	--

Tabla 4: Principales Instrumentos

Organizativos	Productos
CLES	Microcréditos o microfinanzas (Fondos rotatorios, fodeles)
Consejos Consultivos	Subsidios
Consejos de Desarrollo de la comunidad	Capacitación
Consejos locales de desarrollo	Asistencia técnica
Consortio de Gestión	Ferias de comercialización
CTP	Eventos, Jornadas
Mesa Local	Rondas de negocios
Mesa Distrital	Exención tributaria
UTL	Semillas y herramientas
Otras formas de Gestión Asociada	

Tabla 5: Principales Objetos de Intervención

Calidad de vida	Informalidad
-----------------	--------------

Capital Humano RRHH	Lo local
Condiciones de vida	Necesidades básicas
Desigualdad	Necesidades sentidas
(Des)ocupación desempleo	Nivel de vida
(Des)poblamiento	Pobreza
Exclusión social	Riesgo social
	Territorio
	Vulnerabilidad

Conclusión

He propuesto el concepto de modelo de intervención como instrumento para el análisis cognitivo de las políticas públicas. Los he definido operativamente como la articulación coherente de un conjunto de objetivos estratégicos, estrategias de intervención, tecnologías de gestión, instrumentos y objetos de intervención. Y he propuesto entenderlos como dispositivos de gubernamentalidad en sentido foucaultiano consistentes en una combinación particular de principios orientadores y de prácticas o acciones de los programas sociales, que conforman una tecnología de gobierno orientada a modelar o remodelar los mecanismos de autorregulación de la conducta de los individuos.

Finalmente he mostrado cómo el uso de los modelos de intervención como instrumento de análisis en un estudio del concepto de desarrollo en un conjunto de programas sociales de la Provincia de Buenos Aires, permitió caracterizar las nociones de desarrollo presentes en los mismos, según cómo las entiende cada uno de los organismos y programas analizados así como comparar los diseños de los diferentes programas, organismos y gestiones, a nivel de cada tipo de componente. Esta comparación permitió, a su turno, identificar las particularidades de cada programa, organismo o gestión en su manera de conceptualizar y perseguir su horizonte utópico, en este caso, cierto tipo de desarrollo.

Considero que los modelos de intervención pueden constituir un instrumento útil para el análisis antropológico de otras políticas públicas desde un enfoque cognitivo.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio (2005). "Qué es un dispositivo?". En: El psicoanalista lector (Blog): <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2007/08/giorgio-agamben-qu-es-un-dispositivo.html> . Consultado el 5/05/2011).
- Bourdieu, Pierre (1993). Cosas dichas. Colección El mamífero parlante. (Vol. 1). Barcelona: Ed. Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (1997 [1991]). "Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático". En: Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. (pp. 91–138). Barcelona.: Anagrama.
- Bustos Coral, Holman D. (2007, Julio 18). "Tecnologías de gestión" - TG. GestioPolis. <http://www.gestiopolis.com/tecnologia/tecnologias-de-gestion-en-la-era-del-conocimiento.htm> Consultado el 16 de Agosto de 2011.
- Casson, Ronald W. (1983). "Schemata in Cognitive Anthropology". En: Annual Review of Anthropology, 12, 429-462.
- Foucault, Michael (2007). Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979). Obras de sociología. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, Michael (2008). Tecnologías del yo y otros textos afines. Pensamiento contemporáneo. Buenos Aires: Paidós - ICE – UAB.
- Foucault, Michael (2010). El gobierno de sí y de los otros: Curso en el Collège de France (1982-1983) (1º reimpresión.). Buenos Aires: FCE.
- Grassi, Estela (1996). "Políticas sociales e investigación antropológica (problemas y propuestas)". En: S. Slapak (coord.), En: Políticas sociales N° 11, pp. 63-85. Buenos Aires Oficina de Publicaciones del CBC-UBA.
- Gutiérrez, Alicia B. (2005). Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Hall, Peter A. (1990). "Policy Paradigms, Social Learning, and the State: The Case of Economic Policy-Making in Britain". En: Estudios / Working Papers (Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales), (4), 30.
- Neffa, Julio C. (2008). "El estudio del mercado de trabajo desde la teoría de la regulación". En: J. C. Neffa (dir.), Teorías económicas del mercado de

trabajo. III. Análisis institucionalistas. (Vol. III , pp. 207-305.). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

- Puello-Socarrás, José F. (2007). "La dimensión cognitiva en las políticas públicas. Interpelación politológica". En: Ciencia Política, 3, 69.
- Rice, G. Elizabeth. (1980). "On Cultural Schemata". En: American Ethnologist, 7(1), 152-171.
- Rigby, Darrell K. (2011). "Management tools and trends 2011: An Executive's Guide". Bain & Company. <http://www.bain.com>. Consultado el 16/08/2011.
- Rodríguez, Pablo Gustavo (2013). "Las concepciones del desarrollo en los programas de promoción de emprendimientos productivos del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires (1990-2007)" (tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Rose, Nikolas (2003). "Identidad, genealogía, historia". En: Cuestiones de Identidad Cultural (pp. 251-280). Avellaneda: Amorrortu Editores.
- Surel, Yves (2000). "The role of cognitive and normative frames in policy-making". En: Journal of European Public Policy, 7(4), 495-512.
- van Dijk Teun A. (1996a): "Discourse, power and access". En: Caldas-Coulthard and Malcolm Coulthard, Texts and practices. Readings in Critical Discourse Analysis. Cap. 5. Ed. Routledge, London.
- van Dijk Teun A. (1996b): "Análisis del discurso ideológico". En: Versión Estudios de comunicación y política., (6), 15-43. UAM-X, México.
- van Dijk Teun. A. (2000): Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Wilkis, Ariel (2004). "Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu". En: Revista argentina de sociología, 3, 118-130.

Anexos

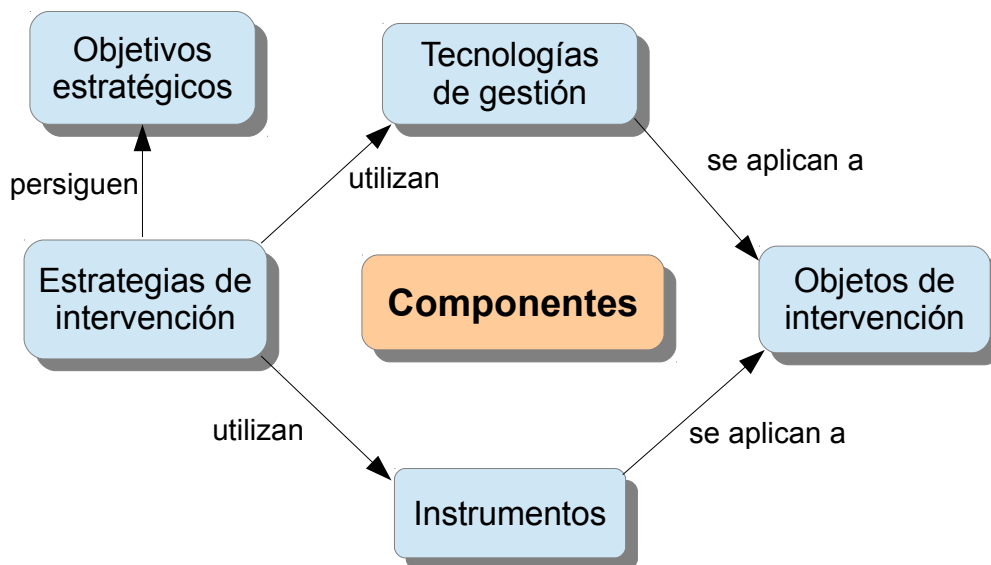


Fig. 1. Esquema conceptual de los componentes de los modelos de intervención.

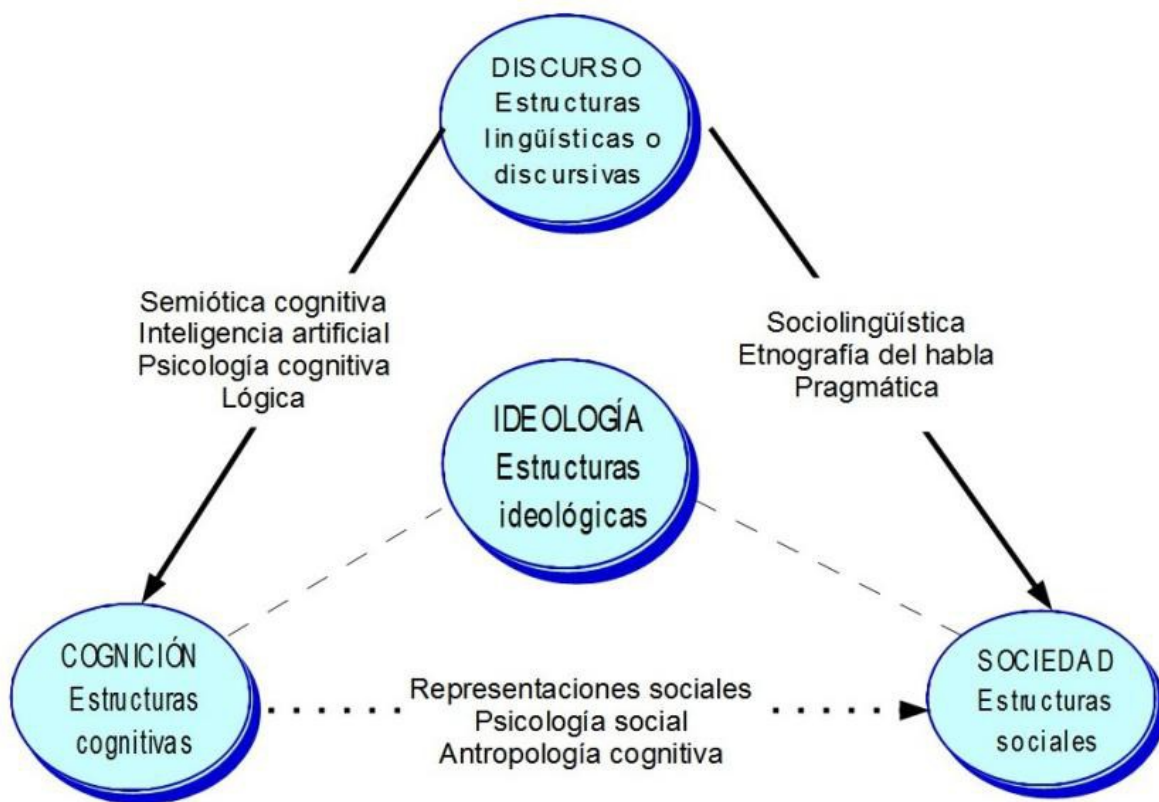


Figura 2. Relaciones entre cognición, discurso y sociedad según T. van Dijk
(1996a,1996b, 2000).